

**¡DIOS TRIUNFA!**REFERENCIAS: 1 Samuel 13:16-22; 14:1-23; *Patriarcas y profetas*, pp. 669-678.

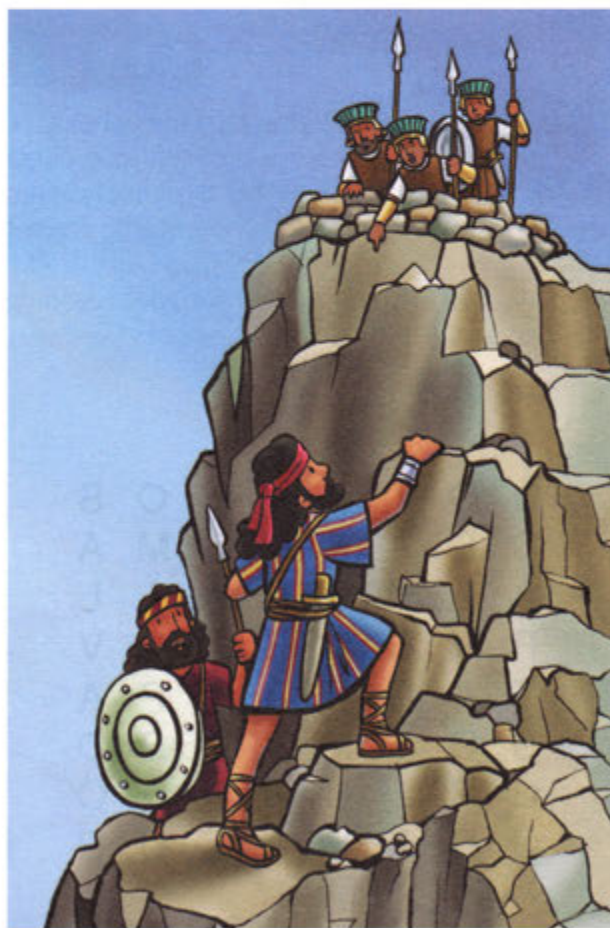
QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

**MENSAJE**

Dios me rescata de Satanás.

**VERSÍCULO PARA MEMORIZAR**

"Para [Jehová] no es difícil darnos la victoria" (1 Samuel 14:6, DHH)



A JOSUÉ, DE NUEVE AÑOS, LE ENCANTABA LA ESCUELA. PERO NO ERA BUENO EN ORTOGRAFÍA. EL DÍA ANTERIOR AL EXAMEN MÁS GRANDE DE ORTOGRAFÍA DEL AÑO, SU MAESTRA ANUNCIÓ QUE LA NOTA FINAL DEPENDERÍA MUCHO DE ESTE ÚLTIMO EXAMEN.

–¡NO PUEDO, NO PUEDO! –REFUNFUÑÓ JOSUÉ, TIRANDO EL LIBRO DE ORTOGRAFÍA SOBRE LA MESA DE LA COCINA ESA NOCHE.

EL PAPÁ LE PREGUNTÓ:

–¿NO HAS PENSADO EN PEDIR AYUDA?

–¡PERO, PAPÁ! TÚ Y MAMÁ Y MIS AMIGOS HAN TRATADO DE AYUDARME. PERO SENCILLAMENTE NO FUNCIONA.

–TAL VEZ TE HAS OLVIDADO DE PEDIRLE A ALGUIEN MÁS QUE TE AYUDE, JOSUÉ –SUGIRIÓ SU PAPÁ.

JOSUÉ PENSÓ UN MOMENTO.

–¿TE REFIERES A JESÚS? ¿SE PREOCUPARÁ POR MI ORTOGRAFÍA?

EL PAPÁ SONRIÓ.

–VEN, ESCUCHA LA HISTORIA DE JONATÁN, Y DECIDE POR TI MISMO.

**E**l ejército del rey Saúl estaba acampado bajo un árbol cerca de Gabaa. Todos los días los filisteos enviaban escuadrones merodeadores para hacer daño a los israelitas y robarles.

Los filisteos tenían miles de carros y parecía que sus soldados armados eran tantos como la arena del mar. Como los soldados hebreos no estaban a la altura del enorme ejército filisteo, se escondían en cavernas y pozos de agua secos.

Los filisteos habían llevado cautivos a todos los herreros israelitas, así que ninguno de los soldados israelitas tenía espadas o lanzas. Solamente Saúl y Jonatán las tenían. Los soldados hebreos estaban armados solamente con horquillas y martillos. ¡Pero no se puede ganar guerras con herramientas de una granja! A causa de esto, muchos soldados israelitas tenían miedo, así que se escondían en huecos y detrás de piedras. Pero no así Jonatán, el hijo del rey Saúl. Únicamente él creía que Dios podía ganar la batalla.

—Ven conmigo—le dijo Jonatán a su escudero.

El oficial comprendió inmediatamente que Jonatán tenía un plan secreto. Rápidamente se vistió y siguió a Jonatán fuera del campamento. Nadie los escuchó partir.

—Podemos ir a la guarnición filisteo, si tomamos el paso entre las montañas—explicó Jonatán—. Dios nos va a permitir atravesar la guarnición y nos dará la victoria. Nada puede impedir que Dios nos salve.

—Adelante—dijo el oficial—. Yo iré detrás de ti.

—Avancemos—dijo Jonatán, saliendo hacia el desfiladero—. Cuando nos vean, si nos dicen que esperemos hasta que ellos descendan, esperaremos. Pero si nos dicen: 'Suban hasta nosotros', sabremos que ésta es la señal de que el Señor nos dará una victoria.

Luego de un arduo y lento ascenso, Jonatán y su oficial llegaron al desfiladero. Osadamente avanzaron quedando a plena vista de los guardas filisteos.

—¡Miren!—exclamó uno de los guardas—. ¡Los hebreos están saliendo de sus escondites!

—¡Suban para que podamos darles una lección!—gritó otro.

—¡Ésa es nuestra señal!—susurró Jonatán—. Dios los ha entregado en nuestras manos.

Así que los dos comenzaron a escalar la escarpada montaña. Cuando llegaron a la cumbre, Jonatán avanzó, con su escudero pisándole los talones. Veinte soldados filisteos repentinamente los atacaron en un pequeño espacio. Pero Jonatán y su oficial estaban confiados en la victoria de Dios. Los filisteos fueron rápidamente vencidos.

Otros guardas que observaban desde las cumbres de las montañas entraron en pánico y quedaron confundidos al ver lo que había ocurrido. Gritaron hacia abajo para contarles a los soldados del campamento filisteo. Y esos soldados se aterrorizaron. Hasta los conductores de los carruajes tuvieron pánico. Pronto, en medio de su confusión, comenzaron a empujarse y pelearse entre ellos mientras corrían en todas direcciones. El suelo tembló como si un gran ejército con jinetes y carros estuviera viniendo. Jonatán, su escudero y los filisteos se dieron cuenta de que Dios estaba ayudando a Israel.

Cuando el rey Saúl y sus seiscientos soldados llegaron al lugar, Jonatán y su escudero estaban quietos observando cómo escapaban los filisteos. Los soldados de Israel se dieron cuenta de que había sido un día de gracia.

—Este día el Señor nos ha rescatado—dijeron.

Jonatán y su escudero coincidieron. El Señor había ganado una gran victoria. Nada le había impedido salvarlos.



## SÁBADO

- Si es posible, sube con tu familia a un gran cerro. En uno de los descansos, lean juntos la lección de la historia bíblica. Imagina que estás con Jonatán trepando el cerro alto hacia el campamento filisteo.
- Lee en voz alta, en la Biblia, el versículo para memorizar (1 Samuel 14:6, BJ).

## DOMINGO

- Durante el culto familiar, lee en la Biblia la historia de la lección (1 Samuel 14:1-23).
- Luego lee el versículo para memorizar. Escribe un número grande y el número más chico que conozcas. ¿Puede Dios ganar utilizando esa gran cantidad de gente, o esos poquitos? ¿Cómo lo sabes? (Busca 1 Samuel 14:6.)
- Dibuja un gran cero en una hoja de papel madera. En el centro del cero escribe las palabras del versículo para memorizar: "Nada impide a Jehová dar la victoria" (1 Samuel 14:6, BJ). Decora el recordativo del versículo para memorizar y colócalo donde puedas verlo todos los días. Agradece a Dios por cuidarte tan bien.

## LUNES

- Muéstrale a tu familia el póster del "cero" con el versículo para memorizar; luego trata de repetir el versículo para memorizar sin mirar. Lee con tu familia 1 Samuel 14:2, 3 y 18. ¿Qué tenía Saúl a su favor para ayudarlo a ganar? ¿Qué era lo más importante que Saúl no tenía? Hablen juntos acerca de esto.

## MARTES

- Repite el versículo para memorizar. Trata de ponerle música y luego cántalo en el culto de familia.
- Piensa en otra historia bíblica en la que Dios rescató a su pueblo. Pídele a un integrante de tu familia que te ayude a encontrar y leer ese incidente en la Biblia.

## MIÉRCOLES

- Repite el versículo para memorizar durante el culto familiar. Relata lo que significa para ti. Si puedes recordar algún momento en el que Dios te rescató o te brindó una ayuda especial, compártelo con tu familia.
- Lean juntos el Salmo 34:7. Piensen en una historia bíblica acerca de ángeles que ayudaron a la gente. (Por ejemplo, vean Daniel 6:21, 22.) ¿Cómo te ayuda esta historia a tener valor? Cuéntalo.
- Toca, canta, tararea o escucha el canto "Lado a lado".

## JUEVES

- Cuéntale a tu familia la historia de la victoria que Dios le dio a Jonatán. Incluye el versículo para memorizar mientras cuentas la historia.
- Juntos, miren fotos de montañas en libros, etc. Descubran los nombres de algunas de las cadenas montañosas más famosas del mundo.
- Dibuja una escena de montañas. Pídele a alguien que te ayude a leer Salmo 121:1 y 2. Escribe los versículos en tu dibujo.

*Jonatán  
era el hijo  
mayor del rey Saúl.  
Era valiente y leal.*



- Para el culto de familia de esta noche, prueba alguna o todas las siguientes ideas:
- Repite el versículo para memorizar. Dilo nuevamente, reemplazando "nada" por una palabra como diluvios, fuego, tormentas, guerra, etc; "impide" por "no impiden"; y "dar" por "darme". (Por ejemplo: Las tormentas no impiden a Jehová darme la victoria.) Invita a los integrantes de tu familia a turnarse haciendo lo mismo.

Escribe el versículo con esos cambios en una hoja de papel y guárdalo en tu Biblia.

- Haz con tu familia una adivinanza con la historia bíblica de esta semana.
- Lee una de tus promesas bíblicas favoritas que te dé valor (por ejemplo, Josué 1:5).
- Canta todas las alabanzas que recuerdes que hablen acerca de pertenecer al ejército del Señor.

## ACERTIJO



Utiliza el código para averiguar por qué puedes triunfar con Dios.

### PARRILLA DE CÓDIGOS:

N	A	D
1	2	3
I	M	P
4	5	6
E	J	H
7	8	9
O	V	L
10	11	12
C	T	R
13	14	15

1 2 3 2      4 5 6 4 3 7

2      8 7 9 10 11 2      3 2 15

12 2      11 4 13 14 10 15 4 2

